

JACINTO FERNÁNDEZ, UN SER HUMANO SUPERLATIVO. *In Memoriam*

JAVIER SÁNCHEZ GUTIÉRREZ

Profesor de Geografía e Historia en el IES Ramón y Cajal (Albacete)

Amigo y guionista de Jacinto Fernández

alcantarias@gmail.com

El 22 de marzo de 2018 murió, a los 87 años, Jacinto Fernández Valdés, documentalista, pionero del cine amateur, miembro de número fundacional del Instituto de Estudios Albacetenses¹ y sin duda uno de nuestros creadores más prolíficos, polifacéticos y reconocidos en el exterior. Realmente, lo más ajustado que se puede decir de él es que fue un hombre superlativo, tanto en sus intereses como en su talento y en su capacidad de trabajo.

1. LOS INICIOS

Jacinto Fernández procedía de una conocida familia local, acomodada, culta y emprendedora. Cursó estudios de Derecho en la Universidad Central de Madrid, situada en la calle San Bernardo. Una de sus primeras aficiones, en la que mostró excelentes cualidades, fue la pintura, si bien quien terminó destacando en esa disciplina fue su hermano Diego, autor de la célebre *Historia de Albacete* en cómic.

Dedicado profesionalmente al mundo de la asesoría y los seguros, todo cambió un verano de 1968 cuando su amigo Vicente Mompó le regaló una cámara de Super-8 para que rodase las consabidas “tomas” con escenas familiares, paisajes, etc. Esa pequeña cámara supuso para él el descubrimiento de su verdadera vocación. A los pocos años, en 1971, ya obtuvo el tercer premio en el Festival de Cine Amateur de Tarragona con *El soldadito y la bailarina*, una película de animación basada en el relato de Hans Christian Andersen.

¹ Una descripción pormenorizada del proceso de creación del Instituto de Estudios Albacetenses, con mención expresa de los miembros de la primera Junta Directiva, miembros de número, etc. puede encontrarse en el editorial del nº 5 de la revista *Al-Basit* (1978).

2. UN CINEASTA ATREVIDÍSIMO

Aunque Jacinto se dedicó fundamentalmente al documental, ello no fue óbice para que llevase a cabo interesantes y atrevidísimas incursiones en el cine de creación. En 1973 filmó *La fábula del amor y el viejo*, una especie de relato erótico protagonizado por un anciano y una mujer joven con el que ganó el primer premio en el mencionado Festival de Cine Amateur de Tarragona. Hacía falta una buena dosis de osadía para llevar a cabo un trabajo como ése en pleno franquismo y en una sociedad provinciana y conservadora como la del Albacete de la época.

No menos osadía hacía falta para rodar *El segundo domingo de octubre* (1974), una tan hermosa como demoledora metáfora contra la caza que obtuvo menciones honoríficas en festivales de cine de Murcia y Barcelona, o *¡Toro!* (1981), un feroz alegato antitaurino que recibió premios en Barcelona, Murcia, Cartagena y Madrid. Posiblemente este último sea uno de sus trabajos más potentes y más bellos... Y ambos resultan igualmente desconcertantes en la medida en que están concebidos desde una perspectiva animalista inusual en aquel tiempo.

Y en 1975 realizó la que para Jesús López, director de la filmoteca de Albacete, es su mejor (y más arriesgada) película: *El tercer planeta del sol amarillo*, un corto de ciencia ficción que recibió un tercer premio en el Festival Internacional de Cine Fantástico de Sitges, así como menciones honoríficas en festivales de Madrid, Cartagena, Murcia... Para Jesús López, el film está "enmarcado en la corriente pesimista de la ciencia ficción de los años 70 y emparentado con *Cuando el destino nos alcance*, *Sucesos en la IV Fase* o *El último hombre vivo*. Ahí es nada.²" Pues eso, ahí es nada...

3. UN DOCUMENTALISTA CURIOSÍSIMO

Ahora bien, como decíamos, Jacinto Fernández fue ante todo un documentalista de una curiosidad infinita y de un profundo amor hacia su tierra. Tras una entrevista concedida a La Tribuna en enero de 1994, el periodista Luis Parreño concluyó que Jacinto había filmado "las más bellas imágenes de Albacete."³

² LÓPEZ, Jesús. *De Jacinto Fernández a Hernán*. La Tribuna de Albacete, 8-6-2018.

³ PARREÑO, Luis. *Jacinto Fernández ha filmado las más bellas imágenes de Albacete*. La Tribuna de Albacete, 23-1-1994.

Su mirada inquieta abordó los más diversos aspectos geográficos, históricos, etnográficos... de nuestra provincia. Resultaría una tarea interminable mencionar todos los títulos. Así, a lo largo de más de cuarenta años realizó innumerables documentales que pueden ser considerados como auténticas joyas porque son testimonios audiovisuales únicos. Jacinto documentó las fábricas de bronce de Riópar (*Riópar*, 1972), los alfares de Chinchilla (*Barro y fuego*, 1988), los telares de El Bonillo (*Trama y urdimbre*, 1988), la Semana Santa de Hellín (*Pasión, noche oscura*, 1990), los paisajes más espectaculares de Albacete (*Estrechos y desfiladeros de Albacete*, 1993, Primer Premio Nacional de Iniciativas sobre Medio Ambiente, convocado por Bancaixa), las tradiciones de la sierra del Segura (*Tradiciones y creencias de la comarca de Yeste*, 1999), los “miércoles” de Chinchilla (*Los Miércoles de Chinchilla. La Tradición recuperada*, 2002, un encargo de la Asociación Antigua Tradición), la arquitectura en piedra seca (*La arquitectura humilde. Cucos, bombos y chozos de la provincia de Albacete*, 2004), las aventuras de los albaceteños Antonio Veciana y Santiago Guillén, que dieron la vuelta al mundo en Vespa en 1962 (*En 79 días, vuelta al mundo en Vespa*, 2005), la Guerra Civil contada por personas mayores que la vivieron siendo niños (*La mirada inocente*, 2006)... Sobre este último documental, patrocinado por el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha, afirmó el escritor José Sánchez de la Rosa: “El relato en todo caso resulta estremecedor”, ya que se trata “de un cortometraje realizado con gran sensibilidad” (...) “que alcanza en algunas secuencias una gran emotividad...⁴”. Se estrenó en la Filmoteca de Albacete dentro de las III Jornadas Cine y Escuela.

En cualquier caso, dentro de la amplísima obra de Jacinto Fernández, destaca una película que merece una atención especial. Sin duda se trata de una de las creaciones artísticas más premiadas de la historia de nuestra provincia. Nos referimos a *El duende y el yunque* (1970), un documental sobre la confección artesanal de la navaja que contó con un excelente guión y texto de Francisco de Aguilar y una localización excepcional: la cueva-taller que los hermanos Expósito tenían en el barrio de La Estrella. Al respecto, Crónica de Albacete comentó: “El valor humano de esta delicada labor personal ha sido captado de manera tan perfecta, que la proyección de la película en Murcia fue refrendada con una ovación de los asistentes al concurso, cosa infrecuente en estas reuniones.” A su vez, el Diario de Barcelona señaló: “El verdadero mérito del film es que

⁴ SÁNCHEZ DE LA ROSA, José. *La mirada inocente*. La Verdad (edición de Albacete), mayo de 2006.

su autor consigue darle un aire de embrujo y misterio, en el que se combina el fuego, el sudor y la magia. El film es clasicista pero dicho con buen ritmo y, lo que más interesa, con el arrebatado sabor de la creación. Obra de absoluta madurez expresiva aún pensando en que su autor debutaba." Y la revista *Arte fotográfico* opinó: "Se trata de un documental didáctico, trabajado con seguridad de cámara, variedad de planos y un comentario informativo que le da un cariz poético." Tomamos todas estas citas del texto de Mariana de Pascual para la edición remasterizada en disco compacto que hicieron la Diputación Provincial y FUDECU.⁵ En fin, *El duende y el yunque* obtuvo galardones en diecisiete certámenes de cine nacionales e internacionales (Barcelona, Madrid, Santander, Sevilla, La Coruña, Lobo -Angola-...).

4. UN CREADOR EXTREMADAMENTE VERSÁTIL

Por todo lo hasta aquí expuesto, resulta fácil inferir que Jacinto Fernández era un creador de una plasticidad intelectual sin límites. Buena prueba de ello es la diversidad de temas que abordó a lo largo y ancho de su obra, pero también la diversidad de soportes y tecnologías que utilizó para realizarla.

Empezó en 1968, como decíamos, con una pequeña cámara de Super-8. En 1973 adquirió una preciosa Beaulieu francesa. Durante veinte años trabajó con celuloide de manera absolutamente artesanal: cortando a mano los fotogramas, empalmándolos, añadiendo posteriormente la banda de sonido, montando los títulos de crédito sobre una plancha magnética... En 1988 se hizo con una cámara Sony Pro 100 que le introdujo en el mundo del vídeo analógico. Y allá que se sumergió Jacinto como un auténtico jabato, readaptando todos sus conocimientos previos a una tecnología radicalmente distinta a la del cine. Fue ese el momento, precisamente, en el que el autor de estas líneas tuvo la fortuna de conocerlo y empezar a redactar los guiones y textos de sus obras. Por si fuera poco, en 2002, con setenta y dos años, se inició en el proceloso y complejísimo mundo del vídeo digital con una Sony H18, y lo hizo, como de costumbre, marcándose un tanto con una película (la ya mencionada *Los Miércoles de Chinchilla*) que resultó seleccionada por el jurado de la XXXVII Sesiones de Cine y Vídeo Amateur de Cuenca. En este formato realizó en 2009 su

⁵ DE PASCUAL LÓPEZ, Mariana. *El duende y el yunque*. Edición con disco compacto, estudio de la obra, impresiones del autor, fotos... Diputación de Albacete y FUDECU, 2002.

último trabajo en Albacete: *Reconoce tu ciudad*, un encargo de los Servicios Sociales del Ayuntamiento para promocionar el programa municipal del mismo nombre, cuyo objetivo era que las personas mayores pudiesen “reconocer” los espacios más significativos de la ciudad.

Y quienes lo conocieron pueden dar fe de que Jacinto asumía todo este trajín de tránsitos tecnológicos, cambios temáticos, viajes incesantes, grabaciones agotadoras, montajes interminables... sin despeinarse, y siempre con una sonrisa, siempre con alegría, siempre con una emoción infinita, como si cada película fuese la primera.

5. UN HOMBRE GENEROSÍSIMO

Porque Jacinto Fernández era un hombre de una generosidad extrema. Llevó a cabo la inmensa mayoría de sus trabajos de forma altruista, y si percibía alguna pequeña cantidad era para cubrir los gastos de los desplazamientos o para renovar equipos o programas de edición... Era un ser humano ensoñador, sensible, cariñosísimo, tierno, sonriente... Y todas esas cualidades son relevantes desde el punto de vista “histórico” porque impregnan profundamente el conjunto de su obra cinematográfica. Las películas de Jacinto se entienden mucho mejor cuando se conoce su calidad como persona.

En fin, el 7 de junio de 2018 el Instituto de Estudios Albacetenses y la Fílmoteca de Albacete organizaron un emotivo homenaje a Jacinto Fernández en el que intervinieron algunos familiares y amigos y se proyectaron algunos de sus cortos remasterizados. Aprovechamos la ocasión que nos brindan estas páginas para animar a ambas instituciones a seguir digitalizando su obra. Jacinto lo merece. Y Albacete, también.